

ESTE DIARIO
es publicado en la
IMPRESA TIPOGRÁFICA A VAPOR
Calle de los Cármenes, número 41,
toda su riqueza artística, sencillez y utilidad.
Círculo, D. ADOLFO VAILLANTE.

Los avisos—Se publicarán con arreglo a la tarifa del establecimiento—Se reciben hasta las 10 de la tarde. Pago adelantado.

Los comentarios, gratis, cuando con exclusivamente de interés público, a juicio de la redacción.

Almanaque.

JULIO 30.

LOS SANTOS MÁRTIRES ANTON Y SEÑOR PERSA, en Roma; los cuales en tiempo de los brios fueron conducidos en cadenas a Roma, por confesión de falso Jesucristo, primero fueron azotados concordantes y después degollados.

LA SANTA VIRGEN MARÍA DE LA CONSOLACIÓN Y SOLICITUD EN MÉJICO; en la persecución de Maximino y Galieno; a los que primero fueron herir bien y vengar, las azotaron y llegaron crucificadas; luego justamente como Segunda que solo contaba 12 años, fueron arrastradas a las fieras las cuales no recibieron lesión y por último fueron degolladas.

SAN JUAN, mártir de Méjico.

SANTA LUCIA, mártir de Cosicira de Capadocia; la cual habiendo podido ante un lago la facienda que le tenía usurpada un poderoso, mandó el juez sacrificar á los Diablos; lo reunió y fue echada en una hoguera donde murió.

SAN USO, obispo y confesor en Auterre.

Efectos.

1862—Las fuerzas navales de Buenos Aires tratan un formidable combate con las basculas, que son arrugadas hasta la base.

1863—Toma de la isla del Danubio en Austria, por el general francés Gudin.

AGENTES

Excepciones de recibir suscripciones, avisos y solicitudes, y de cesar las impresas.

En París, Edmundo Marist, Calle Lebouf, nº 42.

En Madrid, para todo España—D. Carlos Balby Ballister, Alberca de la S. M., plaza del Príncipe D. Alfonso, N.º 10.

Lindström, Strand, 244.

En Buenos Aires—Sr. A. Berchelli, "Libertad" y "Argentina" a vapor.

En Montevideo—Sociedad de la "Reina Argentina".

En el Salón—Casa de Canto y Merlata.

En Madrid—Báscula de Ignacio de la Cosa.

En Cádiz—D. Des Gracias Castro.

En Zaragoza—D. Juan J. Brugada.

En Valencia—Casa de la Corte y Fecundat.

En Málaga—D. Francisco Amador.

En Palma—D. José Gutiérrez.

En La Coruña—D. Esteban Ledezma.

En Paysandú—D. Cayetano Alvarez y D. Juan Larrea.

En Fraga—D. Federico Barrios.

En Zaragoza—D. José Gutiérrez.

En Asturias—D. Martín Antuñano.

En Las Palmas—D. Anselmo Massana.

En Santa Cruz—D. Pedro Llorente.

En la Flota—D. José Tello.

Y para los demás departamentos:

En Artigas, Cerro-Largo, Colonia, Santiago, Durazno, Salto y Río Negro—Porcuna, Juan Carlos, y Tocumbar.

EN EL SICLO

Fantasmagoria.

La Reforma no retrocede ante el absurdo.

Convendido por nuestras citas, fundadas en documentos públicos de que en todo momento el partido blanco ha mendigado el auxilio estrangero, recurrir á la vieja explotación de sus antecesores, á los fantasmagóricos peligros para la Independencia Oriental, que los sirvió de pretexto en todas épocas, para significar algo en las lenguas de libertad y tiranía que se han producido en el país.

Con ese objeto reproducen por la centésima vez, creemos, los brindis de un banquete, en el ya analizado fueron mas de una vez vencidos y ridiculizados.

Quieren serlo una vez mas y—vamos á complacerlos—repiténlos lo que antes: que nosotros los han dicho ya nuestros antecesores, lo que nosotros mismos hemos repetido hasta el cansancio, cuando el insigne fundador de la Reforma hacía con mas talento semejantes explotaciones. Vamos á hacerles, pues el honor de ocuparnos una vez mas de sus fantasmagorias.

La situación especial de la República y la singularidad de los sucesos de que fué teatro desde los primeros momentos de la Revolución de 1810 han hecho de la verdad sueña grandemente, un fantasma que á la verdad sueña grandemente, un fantasma que muy poco creen, pero que todos los espontan para causar miedo á los pobres de espíritu, cuando así convierte á tal ó cual político, á tales eres que viven la mitad de la vida.

Pero todo eso, á la absorción de un Estado independiente y al sacrificio de una nacionalidad, la distancia que de la grandeza á la ruina del alma, y semejante propósito, no puede ser admitido por los hombres que en todas épocas han significado en las Repúblicas Argentinas la testimonia inquebrantable á todas las immoralidades y avaricias.

Si el Brasil, sin Urquiza, aquella revolución habría triunfado antes de seis meses, una revolución mas justa y popular.

4° Sobre la última revolución, durante la cual no ha habido Gobierno Estrangero que no haya recibido del partido blanco, las más bajas solicitudes, nada dice La Reforma, prometiéndole hacer lo mas tarde.

Ciono negó la luz, se quedó en tenebras para continuar en sus contradicitorias argumentaciones.

¡Pobre Reforma! si la reconocerá el señor Calvo cuando llegue á sus manos en Europa!

EL SICLO

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramírez.

Las solicitudes—Deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determina la administración de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.

Pegar el precio acordado por columna y adelantado.

SUSCRIPCION

PAGADERA ADELANTADA:

Por mes	Rs. 2	“ moneda nacional.
Por 6 meses	10.20	“
Por un año	20	“

El número suelto 10 centésimos 1 real

Los avisos—Se publicarán con arreglo á la tarifa del establecimiento—Se reciben hasta las 10 de la tarde. Pago adelantado.

Los comentarios, gratis, cuando con exclusivamente de interés público, a juicio de la redacción.

Julio 30.

Los Santos Mártires ANTON Y SEÑOR PERSA, en Roma; los cuales en tiempo de los brios fueron conducidos en cadenas a Roma, por confesión de falso Jesucristo, primero fueron azotados concordantes y después degollados.

La Santa Virgen María de la Consolación y Solitud en Méjico; en la persecución de Maximino y Galieno; a los que primero fueron herir bien y vengar, las azotaron y llegaron crucificadas; luego justamente como Segunda que solo contaba 12 años, fueron arrastradas a las fieras las cuales no recibieron lesión y por último fueron degolladas.

San Juan, mártir de Méjico.

Santa Lucía, mártir de Cosicira de Capadocia; la cual habiendo podido ante un lago la facienda que le tenía usurpada un poderoso, mandó el juez sacrificar á los Diablos; lo reunió y fue echada en una hoguera donde murió.

San Uso, obispo y confesor en Auterre.

Efectos.

1862—Las fuerzas navales de Buenos Aires tratan un formidable combate con las basculas, que son arrugadas hasta la base.

1863—Toma de la isla del Danubio en Austria, por el general francés Gudin.

AGENTES

Excepciones de recibir suscripciones, avisos y solicitudes, y de cesar las impresas.

En París, Edmundo Marist, Calle Lebouf, nº 42.

En Madrid, para todo España—D. Carlos Balby Ballister, Alberca de la S. M., plaza del Príncipe D. Alfonso, N.º 10.

Lindström, Strand, 244.

En Buenos Aires—Sr. A. Berchelli, "Libertad" y "Argentina" a vapor.

En Montevideo—Sociedad de la "Reina Argentina".

En el Salón—Casa de Canto y Merlata.

En Madrid—Báscula de Ignacio de la Cosa.

En Cádiz—D. Des Gracias Castro.

En Zaragoza—D. Juan J. Brugada.

En Valencia—Casa de la Corte y Fecundat.

En Málaga—D. Francisco Amador.

En Palma—D. José Gutiérrez.

En La Coruña—D. Esteban Ledezma.

En Paysandú—D. Cayetano Alvarez y D. Juan Larrea.

En Fraga—D. Federico Barrios.

En Zaragoza—D. José Gutiérrez.

En Asturias—D. Martín Antuñano.

En Las Palmas—D. Anselmo Massana.

En Santa Cruz—D. Pedro Llorente.

En la Flota—D. José Tello.

Y para los demás departamentos:

En Artigas, Cerro-Largo, Colonia, Santiago, Durazno, Salto y Río Negro—Porcuna, Juan Carlos, y Tocumbar.

EN EL SICLO

Fantasmagoria.

La Reforma no retrocede ante el absurdo.

Convendido por nuestras citas, fundadas en documentos públicos de que en todo momento el partido blanco ha mendigado el auxilio estrangero, recurrir á la vieja explotación de sus antecesores, á los fantasmagóricos peligros para la Independencia Oriental, que los sirvió de pretexto en todas épocas, para significar algo en las lenguas de libertad y tiranía que se han producido en el país.

Con ese objeto reproducen por la centésima vez, creemos, los brindis de un banquete, en el ya analizado fueron mas de una vez vencidos y ridiculizados.

Quieren serlo una vez mas y—vamos á complacerlos—repiténlos lo que antes: que nosotros los han dicho ya nuestros antecesores, lo que nosotros mismos hemos repetido hasta el cansancio, cuando el insigne fundador de la Reforma hacía con mas talento semejantes explotaciones. Vamos á hacerles, pues el honor de ocuparnos una vez mas de sus fantasmagorias.

La situación especial de la República y la singularidad de los sucesos de que fué teatro desde los primeros momentos de la Revolución de 1810 han hecho de la verdad sueña grandemente, un fantasma que á la verdad sueña grandemente, un fantasma que muy poco creen, pero que todos los espontan para causar miedo á los pobres de espíritu, cuando así convierte á tal ó cual político, á tales eres que viven la mitad de la vida.

Pero todo eso, á la absorción de un Estado independiente y al sacrificio de una nacionalidad, la distancia que de la grandeza á la ruina del alma, y semejante propósito, no puede ser admitido por los hombres que en todas épocas han significado en las Repúblicas Argentinas la testimonia inquebrantable á todas las immoralidades y avaricias.

Si el Brasil, sin Urquiza, aquella revolución habría triunfado antes de seis meses, una revolución mas justa y popular.

4° Sobre la última revolución, durante la cual no ha habido Gobierno Estrangero que no haya recibido del partido blanco, las mas bajas solicitudes, nada dice La Reforma, prometiéndole hacer lo mas tarde.

Ciono negó la luz, se quedó en tenebras para continuar en sus contradicitorias argumentaciones.

¡Pobre Reforma! si la reconocerá el señor Calvo cuando llegue á sus manos en Europa!

EN EL SICLO

Fantasmagoria.

La Reforma no retrocede ante el absurdo.

Convendido por nuestras citas, fundadas en documentos públicos de que en todo momento el partido blanco ha mendigado el auxilio estrangero, recurrir á la vieja explotación de sus antecesores, á los fantasmagóricos peligros para la Independencia Oriental, que los sirvió de pretexto en todas épocas, para significar algo en las lenguas de libertad y tiranía que se han producido en el país.

Con ese objeto reproducen por la centésima vez, creemos, los brindis de un banquete, en el ya analizado fueron mas de una vez vencidos y ridiculizados.

Quieren serlo una vez mas y—vamos á complacerlos—repiténlos lo que antes: que nosotros los han dicho ya nuestros antecesores, lo que nosotros mismos hemos repetido hasta el cansancio, cuando el insigne fundador de la Reforma hacía con mas talento semejantes explotaciones. Vamos á hacerles, pues el honor de ocuparnos una vez mas de sus fantasmagorias.

La situación especial de la República y la singularidad de los sucesos de que fué teatro desde los primeros momentos de la Revolución de 1810 han hecho de la verdad sueña grandemente, un fantasma que á la verdad sueña grandemente, un fantasma que muy poco creen, pero que todos los espontan para causar miedo á los pobres de espíritu, cuando así convierte á tal ó cual político, á tales eres que viven la mitad de la vida.

Pero todo eso, á la absorción de un Estado independiente y al sacrificio de una nacionalidad, la distancia que de la grandeza á la ruina del alma, y semejante propósito, no puede ser admitido por los hombres que en todas épocas han significado en las Repúblicas Argentinas la testimonia inquebrantable á todas las immoralidades y avaricias.

Si el Brasil, sin Urquiza, aquella revolución habría triunfado antes de seis meses, una revolución mas justa y popular.

4° Sobre la última revolución, durante la cual no ha habido Gobierno Estrangero que no haya recibido del partido blanco, las mas bajas solicitudes, nada dice La Reforma, prometiéndole hacer lo mas tarde.

Ciono negó la luz, se quedó en tenebras para continuar en sus contradicitorias argumentaciones.

¡Pobre Reforma! si la reconocerá el señor Calvo cuando llegue á sus manos en Europa!

EN EL SICLO

Fantasmagoria.

La Reforma no retrocede ante el absurdo.

Convendido por nuestras citas, fundadas en documentos públicos de que en todo momento el partido blanco ha mendigado el auxilio estrangero, recurrir á la vieja explotación de sus antecesores, á los fantasmagóricos peligros para la Independencia Oriental, que los sirvió de pretexto en todas épocas, para significar algo en las lenguas de libertad y tiranía que se han producido en el país.

Con ese objeto reproducen por la centésima vez, creemos, los brindis de un banquete, en el ya analizado fueron mas de una vez vencidos y ridiculizados.

Quieren serlo una vez mas y—vamos á complacerlos—repiténlos lo que antes: que nosotros los han dicho ya nuestros antecesores, lo que nosotros mismos hemos repetido hasta el cansancio, cuando el insigne fundador de la Reforma hacía con mas talento semejantes explotaciones. Vamos á hacerles, pues el honor de ocuparnos una vez mas de sus fantasmagorias.

La situación especial de la República y la singularidad de los sucesos de que fué teatro desde los primeros momentos de la Revolución de 1810 han hecho de la verdad sueña grandemente, un fantasma que á la verdad sueña grandemente, un fantasma que muy poco creen, pero que todos los espontan para causar miedo á los pobres de espíritu, cuando así convierte á tal ó cual político, á tales eres que viven la mitad de la vida.

Pero todo eso, á la absorción de un Estado independiente y al sacrificio de una nacionalidad, la distancia que de la grandeza á la ruina del alma, y semejante propósito, no puede ser admitido por los hombres que en todas épocas han significado en las Repúblicas Argentinas la testimonia inquebrantable á todas las immoralidades y avaricias.

Si el Brasil, sin Urquiza, aquella revolución habría triunfado antes de seis meses, una revolución mas justa y popular.

